

Opinión

TRIBUNA

El Foro de Biarritz, por otra globalización

A comienzos de octubre, Santiago de Chile será escenario de uno de los más importantes foros de intercambio político europeo-latinoamericano.

Ernesto Samper Pizano EX PRESIDENTE DE COLOMBIA

La ciudad de Biarritz es una de las más emblemáticas de Francia. Su dinámico alcalde, Didier Borotra, quien además actúa como influyente Senador en el parlamento galo, ha apostado desde hace varios años **por abrir espacios latinoamericanos en Europa** a través de ella. Sin incurrir en el elitismo de Davos ni en el caos de Sao Paulo, el Foro de Biarritz viene celebrando desde entonces, todos los años, en América y en Biarritz, alternativamente, estos encuentros pluralistas de políticos, autoridades, empresarios, académicos y periodistas, para hablar sobre temas que atraviesan los dos hemisferios.

Se trata de provocar y examinar **visiones distintas sobre realidades comunes** en los dos hemisferios, como el problema de los migrantes, la situación de la inversión extranjera en América Latina, el medio ambiente, la cooperación internacional, la supervivencia de regiones y ciudades en medio de la globalización o las identidades compartidas a través de raíces y valores comunes. El País Vasco español, a través de su Presidente, la Corporación Andina de Fomento, la Comisión Económica para América Latina y el Caribe-CEPAL y la Corporación Escenarios, estamos acompañando esta tarea de preservar y fortalecer la presencia de Europa en América Latina y de ésta en Europa.

Precisamente, este año, a comienzos de octubre, se celebrará el octavo Foro en la ciudad de Santiago de Chile. Será instalado por la presidente Bachelet, presidido por el ex presidente, Patricio Aylwin y clausurado por el ex presidente Ricardo Lagos. Mas de **trescientos invitados extranjeros de las dos regiones, en presencia de dos mil asistentes locales**, estarán allí exponiendo durante dos días sus visiones sobre la cohesión social y la responsabilidad social empresarial.

Aspectos fundamentales como la inclusión social, o la necesidad de profundizar el sentido de pertenencia para la conformación de un sentido de nación en Europa, sumados a la exploración de los alcances del compromiso social del empresario de cara a las exigencias de la globalización, estarán presentes en las veinte mesas de debate. Será una oportunidad más para entender la utilidad que tiene para Latinoamérica, **el poder enriquecer su agenda externa con preocupaciones europeas** como el medio ambiente, los derechos humanos o la gobernabilidad en democracia.

Y para que Europa, al comprender más cabalmente la realidad de este hemisferio, pueda proteger "políticamente" sus intereses en la región y **evitar costosas equivocaciones** en la definición de políticas sensibles a nuestros propios intereses como el nuevo tratamiento de los migrantes latinoamericanos.